

Discurso de la Directora del ICEI, María Olivia Mönckeberg, en ceremonia de asunción a dicho cargo

Miércoles 4 de agosto 2010

Propuestas y desafíos de una nueva etapa del ICEI

Muy buenos días estimado Rector Víctor Pérez, estimada prorectora Rosa Devés, estimado vicerrector económico, Luis Ayala, estimado decano de la Facultad de Arquitectura, Bernardo Prat, querida Faride Zerán. Autoridades de la Universidad, equipos directivos, académicos del Instituto de la Comunicación e Imagen, funcionarios y estudiantes.

Realmente para mí esta es una ceremonia muy impresionante, muy inesperada, diría, si se piensa en lo que ha sido mi vida profesional. Ustedes saben que yo no estudié en esta casa de estudios, sino en la Universidad Católica. Nunca hubiera soñado con ser profesora titular de la Universidad de Chile, ni ser Directora del Instituto de la Comunicación e Imagen.

Fue hace poco más de siete años, en marzo de 2003, cuando pisé por primera vez una sala de clases del recién formado Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile. La profesora Faride Zerán, fundadora y primera directora de la flamante unidad académica y el profesor Gustavo González, por esa época director de la Escuela de Periodismo –hoy director de Pregrado del Instituto-, me invitaron a hacer clases en un curso: Periodismo de Investigación. Acepté con entusiasmo ser profesora a honorarios, porque ya veía desde fuera de la universidad a este equipo que se había hecho cargo de la Escuela a fines de los '90 y había logrado levantarla, dejando atrás el deterioro, los fantasmas y las angustias en que la había sumido la dictadura.

Desde esa primera clase hasta hoy, casi sin darme cuenta me fui comprometiendo cada vez más con la Universidad a la que sí había conocido como reportera, como periodista desde los años '60, '70 y '80 y también había visto transcurrir las dificultades y los embates que hubo contra ella en aquellos años.

Después, vi ese esfuerzo, esa entrega, con mucha mística, con mucha voluntad y perseverancia del equipo encabezado por la profesora Zerán, quien con una entrega notable, pudo crear y levantar este Instituto, el más joven de la Universidad de Chile.

Porque creo que esta obra hay que continuarla y desarrollarla, estoy con ustedes hoy, elegida por los académicos del Instituto y ratificada por el Rector Víctor Pérez, para

hacer un camino que signifique una nueva etapa. Quiero invitarlos a fundar sobre estas bases de lo ya recorrido esta nueva etapa en el desarrollo del ICEI.

No fue para mí una decisión fácil optar por este camino en circunstancias de que ustedes saben que la investigación periodística cotidiana constituye un nutriente fundamental de mi vida académica y profesional. Sin embargo, precisamente la importancia que le veo al desarrollo de las comunicaciones en la sociedad actual y el rol que considero debe tener en esto la Universidad de Chile me llevaron a aceptar la propuesta de mis colegas que impulsaron mi postulación.

Aspiramos a ser Facultad

Esa relevancia que manifiestan las comunicaciones en todos los ámbitos de la vida del país y del mundo nos hace ver como una necesidad para la Universidad de Chile el desarrollo sistemático y profundo de estas disciplinas que tanto influyen e influirán en la vida actual y futura de los ciudadanos.

Ante la realidad de las comunicaciones, es un hecho palpable que para fortalecer la democracia necesitamos más y mejores medios; más y mejores periodistas, más y mejores cineastas, más y mejor televisión. Con todo, creemos que eso no basta. Necesitamos en la Universidad un lugar de estudio, investigación y extensión de las disciplinas vinculadas a la comunicación y a la imagen.

Queremos afianzar lo ya logrado y avanzar en la construcción de este espacio de las Comunicaciones y la Imagen de la Universidad de Chile, que hoy se llama Instituto y aspiramos a que mañana sea una Facultad. Quisiéramos constituir una Facultad que sea referente en el plano chileno y latinoamericano. Que analice, estudie y genere las comunicaciones y prepare a los profesionales especializados en estas materias y que, a la vez, pueda ofrecer estudios de postgrado y formación continua en las materias de nuestra especialidad.

Para hacer posible esto -en la línea de nuestro Programa de Desarrollo Estratégico 2010-2020- debemos seguir avanzando en los próximos cuatro años en el perfeccionamiento académico, en el desarrollo de la investigación, en entregar docencia de excelencia en pregrado y aumentar nuestros programas de postgrado, y vincularnos con el medio impulsando una activa política de extensión.

Sabemos que el Instituto es pequeño, pero el potencial de crecimiento es mucho. Este se ha basado y se basará en el trabajo que día a día realizan sus académicos, personal de colaboración y estudiantes que entregan su aporte para su desarrollo.

Decenas de académicos y funcionarios, más de 600 estudiantes de pregrado y alrededor de ciento veinte de postgrado forman hoy nuestra comunidad.

Junto a la Escuela de Periodismo, la más antigua del país, está hoy la carrera de Cine y Televisión que abrió sus puertas en 2006. Hoy nos aprontamos para ver salir a su primera generación de egresados a quienes sus profesores ya están iniciando con ellos los procesos de titulación.

Simultáneamente, el ICEI ha ido aumentando las investigaciones y los estudios de estas materias que son claves en la sociedad actual, mientras, a la vez, ha ido estructurando sus programas de postgrado en estas líneas.

Crecimiento del ICEI

A partir de su creación en el año 2003 el Instituto registra un crecimiento sostenido de su cuerpo académico. En el año 2004 había 25 profesores de planta y contrata. Las jornadas completas equivalentes aumentaron de 13,4 en 2003 a 26,9 en 2009. Sin embargo, el número actual de académicos es aún insuficiente para atender todos los requerimientos de un Pregrado en constante expansión y garantizar una articulación adecuada con el Postgrado, que también debería aumentar en su oferta de magíster e implementar un doctorado en el mediano plazo.

Los números son ilustrativos: la cantidad de alumnos prácticamente se duplicó desde el año 2003, cuando eran 325 estudiantes de Periodismo a los 642 matriculados en 2010, entre ambas carreras. Y en nuestros planes está seguir aumentando en los próximos años para acoger a los alumnos de excelencia que optan por llegar hasta nuestras aulas. Incluso, en este sentido, estamos estudiando para ver la posibilidad de una tercera carrera o de salidas diferentes a las actuales.

Es así como con un número reducido de personas el ICEI ha logrado fortalecer todas las áreas de desarrollo institucional: docencia, investigación y extensión. Este paso ha sido posible, como he dicho, gracias al esfuerzo de la comunidad y muy especialmente también al apoyo de la rectoría de la Universidad de Chile y su Consejo que ha asumido junto al desarrollo de su Escuela de Periodismo, el desafío de emprender la formación de Cine y Televisión y el fortalecimiento del estudio de la comunicación como áreas relevantes para el futuro de la Universidad.

Parece claro que para seguir avanzando necesitamos que ese apoyo continúe: para lograr encarar el déficit que el crecimiento nos ha deparado, requerimos de un

aumento considerable en el aporte basal, que permita ayudarnos a equilibrar nuestro presupuesto.

La construcción de estos edificios, así como las necesarias inversiones en equipos para la carrera de Cine y Televisión han significado un alto costo, pero ponen a la Universidad de Chile en una de las áreas de vanguardia más masivas y de mayores desafíos para los próximos años. A su vez, los nuevos desafíos que nos planteará la televisión digital, las nuevas tecnologías y otros formatos digitales, podrán ser encarados en mejores condiciones con los equipamientos con que hoy contamos y con los que tendremos que seguir actualizando.

La implementación de la reforma del pregrado en la Escuela de Periodismo, que implicó entre otras cosas impartir clases por semestres en todas las actividades curriculares y la adopción de un modelo de enseñanza-aprendizaje basado en competencias, posibilitó en el año 2007 su acreditación por seis años, el mayor periodo otorgado hasta la fecha a una carrera de Periodismo en Chile. Esto termina el 2013 y vamos a requerir reacreditarnos y esperamos, hacerlo por siete años.

La reacreditación de Periodismo podría ser simultánea con la acreditación de Cine y Televisión, carrera que, como he señalado, está entrando en régimen este año 2010. Este horizonte plantea un conjunto de requerimientos que pueden ser abordados en buena medida a través de los planes de mejoramiento que estamos analizando para la Iniciativa Bicentenario de las Humanidades, las Ciencias Sociales, las Artes y las Comunicaciones.

El mejoramiento de los servicios de biblioteca en cuanto a la disponibilidad de textos y otras fuentes de consulta en consonancia con los programas de las actividades curriculares, es uno de los desafíos para la reacreditación de Periodismo, así como la calidad de una filmoteca incidirá en la acreditación de Cine y Televisión.

Pese al incremento de la matrícula sostenido en los últimos años, no hay un impacto demasiado significativo en los puntajes de ingreso vía PSU, que se mantienen en los rangos más altos de las universidades del Consejo de Rectores y desde luego, de las privadas. Aunque las dos carreras de Pregrado del ICEI actúan en campos profesionales supuestamente saturados por la oferta del conjunto del sistema universitario, y más allá del debate de si efectivamente sobran periodistas y cineastas en general, o si lo que sobran son malos periodistas y cineastas, lo cierto es que “la marca” Universidad de Chile, la impronta que se entrega a nuestros estudiantes, se ha legitimado en este escenario: mientras la mayoría de las universidades, incluso algunas del Consejo de

Rectores, han cerrado carreras de Periodismo o las abren con un mínimo de matriculados, el ICEI ha aumentado sus vacantes. El caso de Cine y Televisión es muy similar, lo que ha favorecido también la instalación y consolidación de esta carrera.

El desafío de la equidad

Otro aspecto fundamental y prioritario que nosotros nos hemos propuesto para los próximos años como un desafío se refiere a la equidad. Nuestra propuesta es que en el futuro un 20% de las vacantes de los primeros años esté reservado a estudiantes de enseñanza media procedentes de familias de los dos primeros quintiles de ingresos. Nosotros tenemos entre nuestros alumnos un alto porcentaje de estudiantes que vienen de la enseñanza municipal, de los colegios que obtienen mejores puntajes y de colegios de la enseñanza particular subvencionada. Estamos planteando un estudio dentro de las propuestas hacia la iniciativa Bicentenario que se relaciona justamente con la posibilidad de mejorar tanto el ingreso a estudiantes de menores recursos, como la estabilidad en las carreras y su desempeño. Aún así tenemos que decir que con mucho orgullo que nuestros indicadores de retención son altísimos, incluso comparados con el resto de la universidad ya que la retención entre primero y segundo año superan el 92%, en promedio para ambas carreras. Hicimos esos cálculos para el período 2009-2010 como indicadores para el diagnóstico del Proyecto Bicentenario y nos muestran esa realidad.

Esperamos que este Proyecto Bicentenario de Revitalización de las Humanidades, las Ciencias Sociales, las Artes y las Comunicaciones, en el que estamos trabajando rigurosamente para presentar nuestros diagnósticos y planes de mejoramiento, nos abra una posibilidad de avanzar en estas líneas. Pero estamos ciertos que el Proyecto Bicentenario no va a ser suficiente para sustentar nuestro programa de mejoramiento, nuestro programa de desarrollo institucional que visualizamos para los próximos cuatro años y para el plan de desarrollo estratégico hasta el 2020.

Necesitamos que el Instituto se transforme en esa Facultad con la que soñamos y la que sentimos necesaria. Para lograr esa Facultad que soñamos ser, que el país necesita y que la Universidad de Chile merece vamos a requerir más esfuerzos. Como mencionaba, creemos necesario un aumento del aporte basal que nos entrega la Universidad y, por nuestra parte, nos comprometeremos a hacer todo lo posible por buscar alternativas que nos reporten ingresos.

Sabemos que el momento actual es especialmente difícil para la Universidad de Chile y para las universidades públicas. Hemos visto que el Estado no ha querido hacerse

cargo de ellas a pesar de que en teoría le pertenecen. Y observamos que en las actuales circunstancias políticas se advierten nuevas amenazas tendientes al desmantelamiento de una educación superior pública, mientras se fortalecen las corporaciones privadas.

Esa misma situación hace más significativo nuestro rol. Para el desarrollo social y económico del país, para el fortalecimiento de su democracia, para avanzar hacia una mayor justicia social y para consolidar una sociedad pluralista y libertaria se requiere de una Universidad de Chile sólida y potente. Y nosotros como parte de esa Universidad, situados en un área tan sensible como las comunicaciones, tenemos una tarea que nos desafía precisamente para contribuir a esos propósitos. Para construir una sociedad donde se garantice el acceso de los ciudadanos a la información, como premisa básica de convivencia; donde la libertad de expresión y opinión sean realidad; donde la participación sea posible, donde la pluralidad y la diversidad se manifiesten sin barreras ni censuras.

Estamos convencidos también que como académicos del Instituto de la Comunicación e Imagen debemos contribuir no sólo a formar profesionales de excelencia, sino a entregar nuestro aporte a través de medios universitarios. En esa dimensión un Canal Digital de Televisión lo vemos como una forma de encauzar ese aporte. Nuestros alumnos de Periodismo y de Cine y Televisión están y estarán preparados para esa nueva etapa.

Así también planteamos como necesario el impulso a nuestra radio comunitaria Juan Gómez Millas, que actualmente es un medio que nos sirve a la docencia y a la vinculación con el medio. A la Cineteca de la Universidad de Chile, que está situada acá en el Instituto y que no solo representa un patrimonio de la Universidad de Chile y de su historia y memoria fílmica, sino un archivo vivo para ser trabajado y desarrollado con los estudiantes e investigadores, a la vez que un aporte directo al conocimiento y apreciación del cine chileno.

Vemos como parte de nuestras tareas, diseñar y fortalecer las publicaciones digitales y ampliar nuestras líneas de publicaciones de libros y documentos que permitan dar forma a esa vinculación con el medio y a ese rol que debe tener la Universidad con la sociedad.

Es cierto que los escollos son muchos y los recursos son siempre escasos. Pero estoy convencida de que con la participación de todos, la entrega y la dedicación que podamos poner en las iniciativas que emprendamos seguiremos sorteando esos obstáculos para construir el camino que estamos trazando.

La necesidad de que la Universidad de Chile, la más antigua y principal universidad del país, cuente con una Facultad dedicada al estudio de las Comunicaciones, que congregue a su Escuela de Periodismo y a la carrera de Cine y Televisión, y a otras potenciales carreras del área, y sea el espacio de la investigación de vanguardia en comunicaciones y de la creación y la extensión en los diferentes soportes que se ofrecen hoy y los que vienen mañana, parece fundamental.

Pensamos que la Universidad debiera tomar una decisión académica y política con visión de país en torno al desarrollo de las comunicaciones. Por eso, queremos ser parte de una propuesta académica con sentido estratégico que lleve a la Universidad de Chile a ser líder en este ámbito que es uno de los campos más sensibles del conocimiento. Estos planteamientos son acordes con la propia misión de la Universidad y su servicio al país.

Muchas gracias.